

Popularfilm

BARCELONA



El Jardín del Edén

Es una superproducción deliciosa, sofisticada, encantadora, humorística, elegante e impresionante.

Una verdadera historia de amor.

Desde el principio hasta el final, que es decir mucho, el público disfrutará con la última creación de la bellísima "estrella"

Corinne Griffith

Hay tantos incidentes ingeniosos en esta superproducción, que continuamente provocan carcajadas y comentarios.

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford
Norma Talmadge
Gloria Swanson



Charlie Chaplin
Douglas Fairbanks
D. W. Griffith
Samuel Goldwyn

Rambla Catalunya, 60 - 62
B A R C E L O N A

Teléfono n.º 667 G.

Telegrs.: "Utartistu"

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

2 DE AGOSTO DE 1928

Redacción en Madrid: Fomento, 6, 8 y 10 pral. Izqda.
Director: Domingo Romero

CORRESPONSAL EXCLUSIVA DE VENTA PARA ESPAÑA Y AMÉRICA:

SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERÍA, DIARIC'S, REVISTAS Y PUBLICACIONES, S. A.

LA LITERATURA MODERNA Y EL CINEMA

Se ha comprobado, de algunos años a esta parte, que existe una pequeña relación entre la literatura moderna y el cinema.

Los espíritus miedosos se preocupan por esta idea; otros, al contrario, llegan hasta afirmar que el cinema es la literatura de mañana. Esta afirmación, algo exagerada, da a entender que entre una y otra cierta influencia no aleja entre sí las más hermosas expresiones del genio humano.

Lentamente, la síntesis de la pantalla se ha creado gracias a los múltiples detalles de una técnica afinada, creando lo que hemos dado en llamar el «lenguaje mudo», que hoy es comprendido por todos los públicos. La imagen animada no traza hoy solamente el acontecimiento dentro de su secuencia, sino que lo comenta y lo revela bajo aspectos insospechables. La vida actual, vista a través de la pantalla, no tiene ya la desengañadora banalidad de antes. Ella vibra bajo la luz, y se idealiza a los fuegos múltiples de los potentes reflectores, porque las luces bien combinadas presentan el ambiente y estremecen de sensibilidad el estado de ánimo de los personajes. Cada rayo de esa luz pone de relieve la vida interior del argumento, y le da una fuerza evocadora desconocida hasta aquí. Todo esto realza y da valor al detalle, con lo que se consigue llamar la atención y dar más fuerza a la verdad del tema. El cinema, por lo que podemos ver, se ajusta bien a su fin. Pero, ¿y la literatura moderna qué trayectoria se ha marcado que, como el séptimo arte, tenga probabilidad

des de triunfar? Aquellos escritores que ven en el cinematógrafo la literatura de mañana, no tienen una clara visión de lo que es ésta. El cinematógrafo si puede copiar de la literatura; pero ésta no debe tomar como modelo al cinematógrafo. Uno es movimiento y otra es idea, y siempre, siempre el movimiento tiene que ser impulsado y dirigido por la idea. Sin literatura no habría cinematógrafo, pero sin cinematógrafo ha vivido en todas las épocas del mundo la literatura.

Hablar de modernismos en arte o literatura, es tanto como

hablar de impotencias y fracasos. El escritor no debe ni puede ser modernista ni retrógrado. Es un constante viajero de la idea que cabalgando en ella va recorriendo la vida y contemplando todas sus facetas. Estos son los materiales que sirven a su imaginación para crear la obra. Y la idea va trastocando, a través del tiempo, las viejas costumbres. No puede existir, por tanto, en literatura modernidad, sino vida, y dentro de ésta alguna modalidad que puede ser más o menos acertada y del mayor o menor aprecio del público.

La literatura moderna no es ni más ni menos aquella que hacen los que no tienen nada de literatos. Sin brillantez y sin colorido no hay manera de darle interés y emoción a un pasaje. Si carece de espontaneidad, aparecerá entonces amañada, fría, agria y gris. Se adivinará en ella el trabajo del técnico, pero no la inspiración del artista. Y ser artífice no es ser artista. Generalmente esa literatura modernista de ese grupo que ellos mismos —¿por qué?— se llaman de vanguardia, carece de originalidad. Son ideas expuestas con desenfado, pero que acaban fastidiándonos por su monotonía y falta de eso que en el cinematógrafo tanto abunda: luz.

No, no; la literatura ni tiene relación con esos modernismos ni sobre ella ejerce influencia la pantalla. La literatura es fuerza dinámica, luz, color y fantasía. Es sensación, reflejos de vida, aspectos de la realidad; es exquisitez, magnificencia, prodigiosidad, amplitud de ideales. Lejos de nosotros los panoramas turbios, la estupidez de la frase retorcida de todos esos escritores enfermos, fríos, monótonos y ásperos que no se hicieron al aire libre, frente a la vida, sino en la obscuridad de las bibliotecas, entre pergaminos y mamotreos. Nosotros creemos que la literatura todavía va del brazo del arte y la belleza. Y tiene a veces la bárbara visión de un corazón herido, sangrante, y otras el beso immaculado del espíritu perfumado por la pureza y envuelto en el amor.

NUESTRA PORTADA LA ROMERITO

ELISA Ruiz Romero es la Mary Pickford española por su popularidad, por su gracia y por su desenfadado cómico. Su figurilla traviesa, su gesto grato y complaciente y sus movimientos saludísimos han conquistado al público español, siendo quizá la más conocida de todas nuestras artistas. Nacida en la hermosa Sevilla, su temperamento andaluz, lleno de pasión y brío, lo sabe transmitir a los personajes que interpreta en la pantalla. En las películas que ha realizado, ella es la mitad del éxito; he ahí el secreto de su carrera brillante y de su nombre popular.

JOSÉ NIETO

NUESTRA ilustre y bella Leonor de Santa Pola ha dicho a propósito de Pepe Nieto: «De los artistas masculinos más lisonjeados y que gustaron las mieles del triunfo es uno sin disputa Pepe Nieto. Figura arrogantisima, hercúlea, de un acusamiento fuertemente varonil, el intérprete de «La Condesa María» se ha labrado una personalidad que le destaca entre los elementos interpretativos de la cinematografía española.» De cuantos valores españoles comienzan a disputar, Pepe Nieto es de los que con más personalidad acusa una orientación y un certero instinto de artista cinematográfico.

El Jardín del Edén

Es una superproducción deliciosa, sofisticada, encantadora, humorística, elegante e impresionante.

Una verdadera historia de amor.

Desde el principio hasta el final, que es decir mucho, el público disfrutará con la última creación de la bellísima "estrella"

Corinne Griffith

Hay tantos incidentes ingeniosos en esta superproducción, que continuamente provocan carcajadas y comentarios.

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford
Norma Talmadge
Gloria Swanson



Charlie Chaplin
Douglas Fairbanks
D. W. Griffith
Samuel Goldwyn

Rambla Catalunya, 60 - 62
B A R C E L O N A

Teléfono n.º 667 G.

Telegrs.: "Utartistu"

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 154 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

2 DE AGOSTO DE 1928

Redacción en Madrid: Fomento, 6, 8 y 10 pral. izqd.
Director: Domingo Romero

CORRESPONSAL EXCLUSIVA DE VENTA PARA ESPAÑA Y AMÉRICA:

SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERÍA, DIARICOS, REVISTAS Y PUBLICACIONES, S. A.

LA LITERATURA MODERNA Y EL CINEMA

Se ha comprobado, de algunos años a esta parte, que existe una pequeña relación entre la literatura moderna y el cinema.

Los espíritus miedosos se preocupan por esta idea; otros, al contrario, llegan hasta afirmar que el cinema es la literatura de mañana. Esta afirmación, algo exagerada, da a entender que entre una y otra cierta influencia no aleja entre sí las más hermosas expresiones del genio humano.

Lentamente, la síntesis de la pantalla se ha creado gracias a los múltiples detalles de una técnica afinada, creando lo que hemos dado en llamar el «lenguaje mudo», que hoy es comprendido por todos los públicos. La imagen animada no traza hoy solamente el acontecimiento dentro de su soledad, sino que lo comenta y lo revela bajo aspectos insospechables. La vida actual, vista a través de la pantalla, no tiene ya la desengañadora banalidad de antes. Ella vibra bajo la luz, y se idealiza a los fuegos múltiples de los potentes reflectores, porque las luces bien combinadas presentan el ambiente y estremecen de sensibilidad el estado de ánimo de los personajes. Cada rayo de esa luz pone de relieve la vida interior del argumento, y le da una fuerza evocadora desconocida hasta aquí. Todo esto realza y da valor al detalle, con lo que se consigue llamar la atención y dar más fuerza a la verdad del tema. El cinema, por lo que podemos ver, se ajusta bien a su fin. Pero, ¿y la literatura moderna qué trayectoria se ha marcado que, como el séptimo arte, tenga probabilidad

des de triunfar? Aquellos escritores que ven en el cinematógrafo la literatura de mañana, no tienen una clara visión de lo que es ésta. El cinematógrafo sí puede copiar de la literatura; pero ésta no debe tomar como modelo al cinematógrafo. Uno es movimiento y otra es idea, y siempre el movimiento tiene que ser impulsado y dirigido por la idea. Sin literatura no habría cinematógrafo, pero sin cinematógrafo ha vivido en todas las épocas del mundo la literatura.

Hablar de modernismos en arte o literatura, es tanto como

hablar de impotencias y fracasos. El escritor no debe ni puede ser modernista ni retrógrado. Es un constante viajero de la idea que cabalgando en ella va recorriendo la vida y contemplando todas sus facetas. Estos son los materiales que sirven a su imaginación para crear la obra. Y la idea va trastocando, a través del tiempo, las viejas costumbres. No puede existir, por tanto, en literatura modernidad, sino vida, y dentro de ésta alguna modalidad que puede ser más o menos acertada y del mayor o menor aprecio del público.

La literatura moderna no es ni más ni menos aquella que hacen los que no tienen nada de literatos. Sin brillantez y sin colorido no hay manera de darle interés y emoción a un pasaje. Si carece de espontaneidad, aparecerá entonces amañada, fría, agria y gris. Se adivinará en ella el trabajo del técnico, pero no la inspiración del artista. Y ser artífice no es ser artista. Generalmente esa literatura modernista de ese grupo que ellos mismos —¿por qué?— se llaman de vanguardia, carece de originalidad. Son ideas expuestas con desentendimiento, pero que acaban fastidiándonos por su monotonía y falta de eso que en el cinematógrafo tanto abunda: luz.

No, no; la literatura ni tiene relación con esos modernismos ni sobre ella ejerce influencia la pantalla. La literatura es fuerza dinámica, luz, color y fantasía. Es sensación, reflejos de vida, aspectos de la realidad; es exquisitez, magnificencia, prodigiosidad, amplitud de ideales. Lejos de nosotros los panoramas turbios, la estupidez de la frase retorcida de todos esos escritores enfermos, fríos, monótonos y ásperos que no se hicieron al aire libre, frente a la vida, sino en la obscuridad de las bibliotecas, entre pergaminos y manuscritos. Nosotros creemos que la literatura todavía va del brazo del arte y la belleza. Y tiene a veces la bárbara visión de un corazón herido, sangrante, y otras el beso immaculado del espíritu perfumado por la pureza y envuelto en el amor.

NUESTRA PORTADA LA ROMERITO

ELISA Ruiz Romero es la Mary Pickford española por su popularidad, por su gracia y por su desenfado cómico. Su figurilla traviesa, su gesto grato y complaciente y sus movimientos saludísimos han conquistado al público español, siendo quizá la más conocida de todas nuestras artistas. Nacida en la hermosa Sevilla, su temperamento andaluz, lleno de pasión y brío, lo sabe transmitir a los personajes que interpreta en la pantalla. En las películas que ha realizado, ella es la mitad del éxito; he ahí el secreto de su carrera brillante y de su nombre popular.

JOSÉ NIETO

Nuestra ilustre y bella Leonor de Santa Pola ha dicho a propósito de Pepe Nieto: «De los artistas masculinos más lisonjeados y que gustaron las mieles del triunfo es uno sin disputa Pepe Nieto. Figura arrogantisima, hercúlea, de un acusamiento fuertemente varonil, el intérprete de «La Condesa María» se ha labrado una personalidad que le destaca entre los elementos interpretativos de la cinematografía española.» De cuantos valores españoles comienzan a despuntar, Pepe Nieto es de los que con más personalidad acusa una orientación y un certero instinto de artista cinematográfico.

El menú perfecto
de la
Temporada 1928-29

Si es un film
Paramount
es lo
mejor del programa

Paramount
ofrece al Empresario el más
saculento banquete de la temporada

La cinematografía mundial servirá, durante la temporada próxima, al bellísimo paladar del público español, más de 500 platos importantes (a lo que es lo mismo, otras tantas películas). Nada tan difícil como señalar ahora cuáles serán los platos indigestos y cuáles los sustanciosos. Formar el menú al azar es tan peligroso como aventurado.

Conviene, sin embargo, tener presente que 69 de esas películas son PARAMOUNT, pudiendo, por tanto, asegurarse, no que sean las únicas buenas, pero sí que todas son buenas, constituyendo en conjunto el más saculento y espléndido de los banquetes.

LA LEGION DE LOS CONDENADOS

Amelia Muñoz, toda expresión

Toda expresión, toda movilidad, como hecha de fibras eléctricas que a la más suave y tenue pulsación se movilizara todo el bello conjunto de esta joven damita. Su cuerpo que adquiere una elasticidad de felino; su rostro de una bellísima imperfección, que toma el matiz sentimental a que se le requiera; toda ella es algo elocuente, algo móvil, algo precisamente expresivo, sin que a esta tarea sea necesaria la colaboración de la palabra.

Entre la belleza serena, que invita al deleite contemplativo, sosegado, tranquilo, y la otra belleza, la absorbente, la que ciega y ofusca y pone vendas de pasión en los ojos y fuego de deseo en la inteligencia, la de Amelia Muñoz pertenece a la segunda. Su figura, quizás demasiado estilizada para el estudio anatómico de un esteta; su rostro, posiblemente no muy en consonancia con los cánones preceptistas que estudian el Helenismo femenino, pueden adolecer de defectos, si solamente fuera posible que se estudiase esta belleza a la luz desapasionada de una estética escolástica. Pero su presencia inunda de luz, de gracia y de armonía el ambiente; su dulzura y matización de las expresiones, tienen



(Fotos Sava)



Amelia Muñoz

algo de imposición, y quien la examinara, deslumbrado por el reflejo de tanta movilidad, de tanta flexibilidad, no tiene lugar a discernir serenamente cuáles son las cualidades y cuáles son los defectos de esta mujer.

Para quien, como yo en estos momentos, la estudia o, mejor dicho, la pretende describir en su aspecto fotogénico, tiene el pleito ganado, ya que esa expresión, esa movilidad, esa fuerza arrolladora e invasora para agitarse en un sentimiento dominante son las mejores y mayores dotes de una artista de la pantalla.

Es posible que en Amelia Muñoz no se encuentre la virtud de la sobriedad ni la conciencia del equilibrado temperamento, pero quien haya de aprovecharla en filmaciones, habrá visto ya que su figura, su rostro y todo su cuerpo son una pila eléctrica de la que se puede extraer toda la potencialidad artística que sea necesaria.

LEONOR DE SANTA POLA
Madrid.

LOS FAVORITOS DEL PÚBLICO

Diez minutos con Harold Lloyd

UNA mañana, pocos minutos antes del mediodía, cuando con mi amigo Arturo Coelho, distinguido periodista brasileño, nos disponíamos a salir para ir a *Barbetta*, a saborear, más que los deliciosos *spaghetti a la Firpo* que allí se sirven, la conversación de un grupo de amigos que en ese popular restorán se reúne de doce a dos de la tarde, vimos entrar en la oficina a mister Shauer, director general del Departamento para el Extranjero, de la Paramount, acompañado de tres caballeros a quienes ni mi amigo Coelho ni el que esto escribe conocíamos. Adelantóse hacia nosotros mister Shauer, en tanto que nosotros dejábamos nuestras sombreros encima una silla, y nos dijo:

—No les presento a este caballero porque lo han visto infinidad de veces. *Shake hands with Mr. Harold Lloyd.*

Estrechamos la mano de Harold Lloyd con verdadero afecto y no sin cierta sorpresa, pues, a pesar de la presentación de mister Shauer, nos costaba trabajo creer que el caballero de mediana edad, de regular estatura, serio, pero de aspecto simpático y atractivo que teníamos delante, era el protagonista de tantas cómicas películas cinematográficas, el ídolo de millones de aficionados al cine, el popular cómico de los anteojos de carey, en una palabra, el insustituible Harold Lloyd.

Como editor de sus propias películas, mister Lloyd demostró gran interés por conocer cómo eran recibidas sus producciones en el extranjero y muy particularmente en los países de habla española, por los cuales el genial cómico siente especial predilección.

—Aunque no hablo español — nos dijo Harold — puedo leerlo algo. Mi escaso conocimiento del idioma no es obstáculo para que entienda, casi al pie de la letra, el contenido de las docenas de cartas de amigos que todos los días recibo de España, Méjico, Cuba, Argentina y demás países de origen hispano, interesándose por mi trabajo. A todos quisiera contestar personalmente en español, pero, siéndome imposible, tengo que valerme de mis secretarios, los cuales lo hacen invariablemente en inglés. Algún día espero hacer un viaje por esos países, y, aunque soy enemigo de aparecer en público, haré una excepción en ese caso, pues mi mayor deseo es ver y tratar a los amigos que tanto me aprecian y a quienes tanto quiero. Y, a propósito — nos dijo Harold Lloyd, como si se hubiese visto asaltado por una idea repentina — ¿cómo se las arreglan ustedes para llevar al español y al portugués algunos de los chistes y *gags* que aparecen en la pantalla?

—Muy sencillamente, Mr. Lloyd — le contestamos —. El redactor de títulos no es un traductor en el sentido en que generalmente se emplea esta palabra, sino un adaptador y, en muchos casos, un originador. Si el redactor de títulos, haciendo caso omiso del original inglés, logra explicar con una leyenda la acción que se desarrolla en la pantalla, en lenguaje conciso, claro, sin necios alardes de literatura cursi y ramplona, y comprensible para los veintidós países de habla española y los dos portugueses en que se exhiben sus

películas, habrá logrado su objeto. Para eso, como es natural, se necesita un dominio completo del idioma y evitar en absoluto los localismos, pues lo que para un país pudiera ser un chiste original y jocoso, en otros no pasaría de ser una vulgaridad o una perfecta tontería.

—Veo que la misión del redactor de leyendas cinematográficas no es tan fácil como parece — nos dijo Mr. Lloyd —. Lo ideal sería eliminar en lo absoluto los títulos explicativos, pero eso es difícil dada la universa-

UN ALERTA A LOS CAPITALISTAS

(Por el señor Lois nos ha sido remitido el presente artículo a nuestra redacción en Madrid. Sobre lo que trata, tenemos entendido que desde 1922 existe una disposición por la que se obliga a los editores españoles a someter el guión a la previa censura, sin que una vez aprobado pueda modificarse en manera alguna de un señor la debida autorización. Es más; creemos no estar equivocados al afirmar que para el rodaje de cada guión se precisa una Real orden aprobatoria. Claro es que en este país, donde se multiplican las disposiciones recordando sus antecesoras en materia cinematográfica, donde la indiferencia legislativa corre parejas con la desaprovisión editorial, no es de extrañar que la abudida legislación permanezca en el olvido, dando materia y ofreciendo causas de discusión a lo que el señor Lois impugna razonadamente. Como la alusión es directa para el señor presidente de la Unión Artística Cinematográfica Española, a él dejamos la contestación, ofreciéndole las columnas de esta Revista.)

UNA de las causas que más han contribuido al estado actual de nuestra cinematografía, ha sido un mal entendido patriotismo que nos hizo colocar todos nuestros elementos cinematográficos a la altura de los más altos valores del film extranjero. Ahora mismo, el señor Deán, presidente de la Unión Artística, sale en defensa invocando el patriotismo de una propuesta encaminada a imposibilitar la realización de españoladas por los extranjeros. Cree el señor Deán que por patriotismo debemos consentir que en España se continúen haciendo aquellas producciones híbridas de mal gusto y de antipatriotismo. Si el patriotismo es el amor a la patria, ¿cómo entender que en nombre de él se desee semejante absurdo? A lo mismo equivaldría que por patriotismo no se inculcase a nuestros delincuentes. No; antes bien, por ese patriotismo que se invoca, es a los españoles a quienes se nos debe prohibir filmar las españoladas; mal, pésimamente está que los de fuera escarnezcan con esas producciones a nuestra patria; pero que lo hagamos con la propia madre sus hijos, no debiera ser solamente un acto reprochable, sino un hecho delictivo.

Estos mismos arrebatos patrióticos, patrioterer mejor dicho, hicieron que todos, incluso la prensa, ensalzaran desmedidamente a nuestros directores, actores, etc.; únicamente estuvieron siempre conformes en proclamar culpable de todo al capitalismo; pero ¿de qué le inculpan si todas nuestras películas son superproducciones? No tienen en cuenta quienes así hablan que han existido dos o tres casas importantes, por lo menos, y que nada se ha conseguido; esto prueba que lo que faltan son directores principalmente; es decir, lo que prueba de modo inconcuso es que los directores que estuvieron al frente de esas casas y realizaron lo que realizaron (quieran que enumeremos sus producciones?), desconocen en absoluto lo que es hacer películas; si esto se hubiese reconocido así, no hubieran vuelto esos directores a producir films; hoy continúan haciéndolos con el beneplácito de todos, y con la aquiescencia de todos, hundiendo más y más cada día nuestra industria cinematográfica. ¿No hubiera sido

mucho más patriótico señalar a cada uno sus defectos y elogiarles sus aciertos para estimular en ellos el deseo de perfeccionamiento?

Pretender a estas alturas que el público y la prensa con su opinión justa cambie el orden de cosas, es pretender un imposible; hoy, por hoy, el único medio que puede poner remedio a la situación, es que cuando se constituya una nueva casa productora, grande o pequeña, no se deje engañar con nombres, porque no existe hoy en España ni un solo director que por sus producciones merezca desempeñar tal cargo; lo que deben hacer, por tanto, las casas productoras, los simples capitalistas aislados, es convocar un concurso de guiones perfectamente especificados hasta en los más pequeños detalles; lo mismo en la parte técnica que en la artística, y no cabe duda de que así se acabará para siempre con el endiosamiento reinante.

—Descuide usted, Mr. Lloyd, así lo haremos — contestamos nosotros.

La interesante conversación de Harold nos hizo olvidar los *spaghetti de Barbetta*.

P. E. P.

mucho más patriótico señalar a cada uno sus defectos y elogiarles sus aciertos para estimular en ellos el deseo de perfeccionamiento?

Pretender a estas alturas que el público y la prensa con su opinión justa cambie el orden de cosas, es pretender un imposible; hoy, por hoy, el único medio que puede poner remedio a la situación, es que cuando se constituya una nueva casa productora, grande o pequeña, no se deje engañar con nombres, porque no existe hoy en España ni un solo director que por sus producciones merezca desempeñar tal cargo; lo que deben hacer, por tanto, las casas productoras, los simples capitalistas aislados, es convocar un concurso de guiones perfectamente especificados hasta en los más pequeños detalles; lo mismo en la parte técnica que en la artística, y no cabe duda de que así se acabará para siempre con el endiosamiento reinante.

—Es absurdo que cuando una casa comercial cualquiera desee hacer carteles para su propaganda, en vez de encargárselos directamente a los Ribas, los Bartolozzi, los Teller, etcétera, convoquen un concurso? No, no es absurdo a pesar de que esos dibujantes le hicieron el nombre con sus obras; ¿por qué no proceder entonces de igual modo con los directores cinematográficos? El director debe adquirir el compromiso (hora es ya de que seamos) de ajustarse por completo al guión que haya presentado; y haciéndolo así, ¿qué empresa aceptaría por director a quien hubiese escrito en el guión que en una escena a media noche andarían las gallinas por el campo, o que para apoderarse de un caballo que causa grandes bajas con su fuego certero, vayan diez o doce soldados desprovistos de toda arma? Y si eso no figuraba en el guión, ¿qué empresa admitiría esas escenas que en España realizaron nuestros dos directores más afamados? En España existen, dispuestos estamos a probarlo a quien lo desee, personas capaces de realizar un buen film (bueno en el sentido estricto de la palabra, calificativo que no ha merecido ninguna de nuestras detestables superproducciones), y arden en deseos de hacerlo, pero se lo estorban los pseudo directores que campan por sus respetos, y la inconcebible pasividad de los capitalistas. ¿Se decidirán éstos, al fin, a asegurarse su capital no embarrándose con el primero que llegue?

MANUEL LOIS

Madrid.

DEPILATORIO
HURACÁN

(MARCA REGISTRADA)

Los pelos y vellos supérfluos
desaparecerán radicalmente
usándolo una sola vez

No mancha, ni irrita

Pruebe un frasco y se convencerá
que es el Rey de los Depilatorios

De venta en todas las buenas perfumerías

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POBOSA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÓRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y Dirigidos a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

BIBLIOGRAFÍA CINEMATOGRAFICA

El arte de la expresión

En estos momentos de expansiones artístico-cinematográficas, cuando la afición consagra al séptimo arte como una de las espiritualidades recreativas de mayor interés y de más sugeridora admiración, no sólo justifica su existencia, sino que viene a llenar el vacío desde hace algún tiempo sentido todo libro escrito sobre tan complejo tema o sobre una cualquiera de sus particularidades. Arte nuevo el cine, sin precedentes históricos que le abonen, sin puntales eruditos que le afirmen, era preciso que con su nacimiento se simultaneasen los florecimientos que engalanan e ilustran toda manifestación artística: literatura, historia, etc. Los libros que se escribieran indudablemente a tal respecto no podían tener otro carácter que el de exégesis o explicación del propio tema inspirador; ni el pasado en su inexistencia ofrecía momentos de estudio, ni el porvenir en todo el confuso esplendor que ya se presente, deja ver lo que será el arte cinematográfico el día de mañana. Era necesario, por tanto, que el libro actual tendiera, si quería aportar su esfuerzo a la obra jalonadora de ir afirmando la cinematografía, al estudio de los elementos presentes y a la exposición, clasificación y método de cuanto constituye la preocupación del momento. Así, en efecto, lo ha entendido Celso Silvio, quien con un golpe de vista certero, ha recopilado en un tomo de 272 páginas un concluyente trabajo titulado «Psicología de la expresión», que divide en dos partes y cuyo contenido responde a las enunciadas siguientes: Condiciones personales, La naturalidad, El lenguaje del detalle, El mecanismo expresivo, De las expresiones permanentes, Las sinonimias, Caracterización, De los contrastes, De las antítesis y

afinidades de los sentimientos, De la personalidad, Ejercicios preliminares, Ejercicio de imitación, Los dedos, Las manos, Los miembros, La cabeza y el tronco, De la fisonomía en movimiento, Asociaciones y combinaciones, Graduación de expresiones, La expresión del pensamiento, Los cambios de expresión, El dolor, El llanto, De las expresiones lascivas, Expresiones de los labios, La risa, De las contracciones asimétricas, El cutáneo del cuello, La expresión de los movimientos y Síntesis mímica. Acompaña a la obra, ya austriaca y por demás interesante, un apéndice sobre Declamación, que ocupa XIX capítulos en los que se exponen muy acertadas ideas sobre la naturalidad, la emisión del sonido, ejercicios respiratorios, pausas respiratorias, del tono y de la modulación, ejercicios de conjunto, de la articulación, de la puntuación de los versos en escena, de la expresión, del grito, la risa, el sollozo, el movimiento, creaciones, reglas de pronunciación, reglas de dicción y de la caracterización. Y avalora también el volumen un interesante prólogo que se titula «Síntesis de la filmación» y en el que se convence a los productores que, con ser importantes gastos los que requiere el montaje de un laboratorio, pierden éstos toda su significancia frente a los rendimientos prometedores, en cuanto ellos se justifiquen de una manera ordenada y encaminada a montar el laboratorio ideal.

La obra de Celso Silvio, a contribución de la cual ha puesto la Editorial Sempers, de Valencia, todo su esmero material, resulta tan atractiva por su forma, de una impecable presentación como por el fondo que la inspira, de un gran valor doctrinal.

contaba con ningún medio para comprar el material. Sin embargo, consiguió de una compañera y amiga de colegio el dinero necesario, y alquilando una máquina, empezó a trabajar. A las tres semanas había alquilado un almacén y tenía a doce muchachas trabajando bajo sus órdenes noche y día y se hallaba en camino de hacer un brillante negocio cuando sobrevino la depreciación de la moneda y la subida del material, por lo que tuvo que abandonar su proyecto. Camilla Horn dice que nunca podrá olvidar la felicidad de aquellos días. Todas eran jóvenes, trabajaban con gran entusiasmo, posiblemente con una idea exagerada del triunfo, pero felices y buenas camaradas.

Dedicándose a su afición por la música, consiguió una pequeña parte en una revista que se representaba en un café de Berlín, donde un día uno de los directores de la Ufa la vio casualmente y la eligió entre todas por sus bellas pantorrillas, pues estaban buscando unas que pudieran suplir a las de una muy conocida estrella cinematográfica que se hallaba un poco demasiado gruesa para poder ser fotografiadas en primeros términos. Al día siguiente en el Estudio se vistió con el traje de la estrella, de la época de Madame Pompadour, y Camilla pensó que nunca había visto nada tan bonito. Andaba de un lado a otro del Estudio por miedo a sentarse, y temiendo a cada momento que un mueble se lo desgarrara, y en esta forma fue como la vio Herr Murnau, que inmediatamente se dirigió a ella, diciéndole: «Usted será mi Margarita en «Fausto». Tiene usted esta apariencia de lúbrica que estoy buscando en vano desde hace dos años». Cosas verdaderamente poco usuales le suceden a Camilla Horn. Cuando llegó a Hollywood, John Barrymore, sólo una mirada y en cinco minutos, comprendió el millón de dólares de valor de su film si ella pudiera representar el papel principal en «Tempestad». Meses y meses se hallaba en la filmación de esta película. Tres protagonistas habían trabajado, tenían los trajes completamente hechos y habían filmado gran parte del argumento junto con John Barrymore. El lo mismo que el director alemán, vio en seguida que había algo en Camilla que la hacía comprender que era la heroína que estaba buscando desde hacía tanto tiempo. La película está en la actualidad acabada y se desarrolla en un ambiente moderno de Rusia. En ella, Mr. Barrymore aparece como el jefe de una banda de cosacos rebeldes.

Y Camilla Horn, en su rol de gran dama rusa, hará su primer saludo desde la pantalla americana.

MASCARILLAS DEL FILM

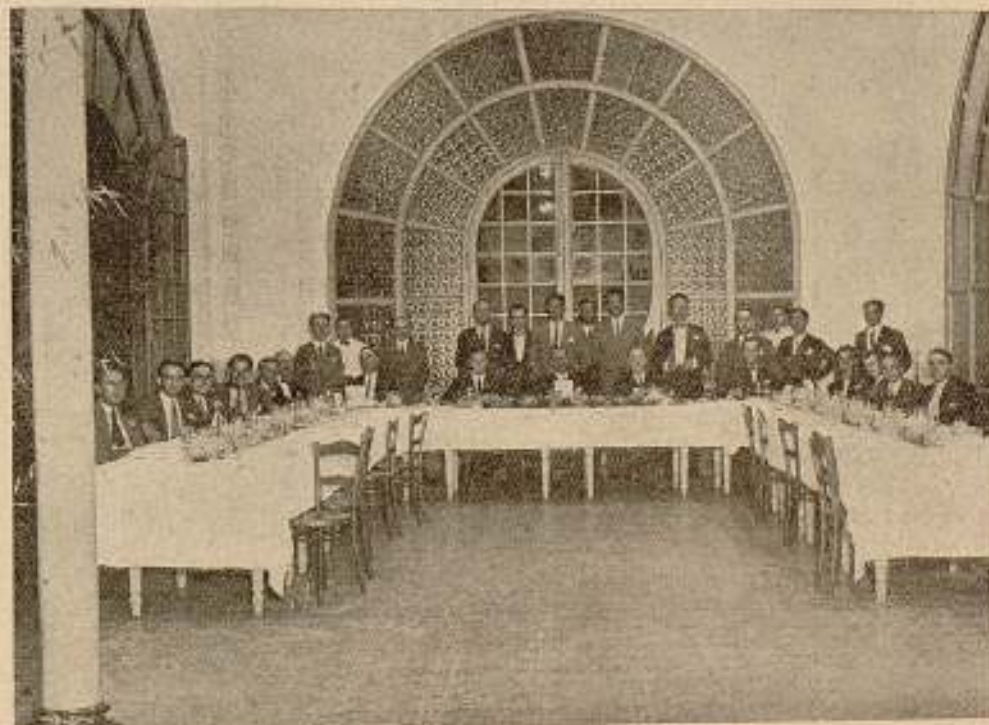
CAMILLA HORN

Camilla Horn, sin sombrero, es materialmente una niña, de alto espíritu, amable y sensitiva. Temé a todo. A primera vista causa la impresión de que primero siente y luego piensa; pero luego nos inclinamos a creer que hace ambas cosas a un tiempo. Sus manos son largas y frágiles, pero útiles. Da la sensación de todo lo que ella decide hacer lo ha de llevar a cabo inteligentemente y de que se abrirá ella misma su camino, sea con John Barrymore u otra estrella de Hollywood.

Lo que memorizará a Camilla Horn, será su miedo profundo a no saber comprender e interpretar el rol que le sea confiado, es decir, a expresar todos los sentimientos e ideas que tiene que llevar a la pantalla. Es lo que en Francia llaman una «sensitiva», esta pequeña germana. Hay algo en sus ojos que indica seriedad, un sentido de responsabilidad que no se hallan evidentes en el resto de su personalidad.

Si la teoría de que el niño es el padre del hombre, es cierta; la niñez de Camilla Horn, revela la perseverancia y franqueza que ponía en todos los asuntos que le interesaban. A los diez años de edad, sabía coser lo bastante bien para poder coserse toda su pequeña ropa interior, era una de las alumnas más aventajadas del colegio en todas las materias que le interesaban, como en historia, música y pintura. A los diez y seis años, decidió que quería ser cantante y como no tenía medios para costearse los estudios, hizo cuatro pijamas de caballero, que un día llevó para su venta a uno de los principales almacenes de Berlín. El dueño del establecimiento, primero le hizo gracia su seriedad, pero fijándose en el trabajo detenidamente, se los compró, encargándole al mismo tiempo algunas docenas de la

misma calidad y con idéntica confección. Camilla permaneció sorprendida y desanimada, sabía que podría hacerlos, pero no



Banquete ofrecido por la M. G. M. en el restaurant Carbò, a los delegados del primer congreso Ibérico organizado últimamente por dicha firma.

La fisonomía en movimiento

En la fisonomía en movimiento, que tanto vale decir, la fisonomía en libertad — asegura Celso Sívola, en su obra «El arte de la expresión» (1) — que cada sentimiento, ya traducido en acto, ya simplemente y todavía intención tan sólo, se manifiesta por la contracción de uno, dos o tres músculos de la cara, que se adelantan a la voluntad y revelan nuestras más ocultas sensaciones.

De la síntesis mímica, de que se ocupa el mencionado autor en el capítulo XX de la referida obra, he aquí, para curiosidad del lector, quizás en un lenguaje un poco científico, pero accesible a la más fácil interpretación, el juego de músculos y adaptación de actitudes para la expresión de los distintos sentimientos.

Atención: contracción en primer grado del frontal, sin pronunciar las arrugas o marcándolas muy poco; párpados bien abiertos, boca

(1) Editado por la Casa Sempere, de Valencia.



Salvador Vidéga
en su expresión
natural



Sorpresa (Foto Saus)

cerrada o entreabierta ligeramente; cuerpo y brazos hacia adelante, palmas mirando al suelo.

Asombro: contracción en segundo grado del frontal, marcando bien las arrugas; boca entreabierta; párpados más abiertos que en



Regocijo (Foto Saus)

no en todas las fisonomías produce arrugas en los costados de la nariz, ni pese a la aseveración de Duchenne, es indispensable en esta expresión. Su contracción es simultánea de la del elevador propio del labio superior (Sigue a la página 5)



Burla

(Foto Saus)

la expresión anterior; cabeza y busto ligeramente hacia atrás; la mano derecha sube hasta cerca de la línea del hombro, presentando la palma hacia adelante.

Terror: contracción máxima del frontal, asociada a la del cutáneo y a la de los abajadores de la mandíbula; cabeza y busto hacia atrás; manos crispadas; mostrando las palmas hacia adelante. Movimiento de retroceso.

Idiotéz: contracción del frontal no asociada a la expresión de la mirada, faltando inteligencia en el rostro; frontal contraído, cejas arqueadas, abertura de párpados normal, labios entreabiertos, cabeza ladeada y caída hacia adelante o hacia atrás y brazos caídos a lo largo del tronco.

Tristeza: contracción ligera del superciliar, asociada a una ligera contracción del pequeño cigomático y del triangular; mirada al frente, algo hacia abajo y labios entreabiertos.

Dolor: contracción pronunciada del superciliar; labios entreabiertos, cabeza y busto hacia atrás, párpados casi cerrados. La actitud típica es con las manos sobre la cabeza.

Tortura: superciliar, cutáneo del cuello y abajador de la mandíbula y cuadrado. Los palpebrales contraídos.

Estando los párpados muy abiertos, se añade a la expresión un matiz de terror.

Reflexión: contracción del orbicular palpebral superior; mirada y actitud al frente.

Meditación: contracción de todo el orbicular, quedando los párpados casi cerrados. Mi-



Asombro

(Foto Saus)

Museo fotográfico de "Popular Film"



MARINA TORRES

La escultural estrella cinematográfica española
en una de sus magníficas "poses"

(Foto Lagos)

La fisonomía en movimiento

(Continuación de la pág. 6)

y del ala de la nariz, de la del pequeño cigomático y de la del dilatador de las alas de la nariz. La única forma posible de expresar la lubricidad es asociarla a la atención y a la alegría, con la contracción del gran cigomático.

Placer lábrico: se confunde, como expresión poco nítida, con el desprecio, si su actitud es de reposo, y se obtiene con una contracción muy tenue del transverso y músculos anexos y del gran cigomático, teniendo al propio tiempo cerrados casi los párpados.

Sonrisa: contracción muy tenue del gran cigomático, sin llegar a marcar arrugas y algo hacia arriba los extremos de los labios.

Riso: contracción del cigomático grande y del orbicular palpebral inferior.

Carcajada: contracción máxima del gran cigomático y del orbicular palpebral inferior; boca abierta, mostrando totalmente la dentadura, cabeza y busto echados hacia atrás, manos al vientre, movimientos descompensados del cuerpo.

Aflición: contracción tenue apenas marcada del superciliar y del pequeño cigomático; la boca puede estar cerrada o ligeramente entreabierta.

Llanto: contracción máxima del superciliar, del pequeño cigomático y de los palpebrales; boca entreabierta.

Desprecio: contracción del triangular de los labios; la contracción del orbicular palpebral inferior añade actitud.

Repugnancia: Triangular y borla; éste tira

hacia abajo por su parte central el labio inferior, dejando horizontal y saliente y entreabierta la boca.

Borla: contracción de los palpebrales asociada a la combinación del gran cigomático con la borla; el labio inferior saliente; la palma de la mano golpeando a la vez el mentón y labio inferior.

Duda: contracción bien del triangular, bien de la borla, boca cerrada, asociándole la contracción tenue, sin arrugas, del frontal, mirada normal, hombros alzados y palma mirando medio adelante, medio al suelo. La contracción del triangular por sí sola, pero en movimiento, también expresa duda.

He aquí, para ilustración de lo que queda consignado, unas cuantas actitudes del gran actor Salvador Vidégaín, uno de los cómicos más fotogénicos, ante el objetivo del admirado artista Luis Sans.

Este número ha sido visado por la censura

Las supersticiones de los estudios

(Reportaje cinematográfico)

Las supersticiones de la gente de teatro son innumerables. A decir verdad, no conocemos actor o actriz prominente que no tenga por lo menos una superstición favorita, a despecho de la influencia atenuante de la cultura y la educación. Por lo general se les oirá decir: «Por supuesto que no creo que llevar conmigo una patita de conejo me traiga la buena suerte, pero siempre lo he hecho. ¿Por qué he de cambiar? O también: «No me imagino que el centavo de la buena suerte me ayude mucho, pero ningún trabajo me cuesta tenerlo en mi bolso, así es que siempre lo llevo a todas partes».

Casi todos los directores de cine han sido actores alguna vez. De allí que en el círculo de los directores encontramos todas las ideas extravagantes, talismanes y hechizos peculiares del tiempo en que frecuentaban las tablas. A menudo esas creencias se relacionan con la buena suerte inherente a ciertas prendas de vestir. Por ejemplo:

Allan Dwan viste siempre la chaqueta tejida de lana blanca que usaba en el team de fútbol de la Universidad de Notre Dame. En el tiempo en que llevaba este uniforme llegó a ser una de las estrellas contemporáneas más renombradas del fútbol y, más tarde, prominente instructor de este juego. Dwan cree que aquel sweater le trajo la suerte y que continuará aportándosela en el cine.

James Cruze, quien tiene ahora a su cargo la producción de «Excess Baggage» con William Haines, viste siempre de blanco. Pantalones bombachos blancos, camisa blanca y gorra blanca constituyen su uniforme de trabajo. Es cómodo, dice él... y le trae la suerte.

Monta Bell, director de John Gilbert y Jeanne Eagels en «Mujer, Hombre y Picados», se cambia de vestido durante el día. Tiene un traje de repuesto en su oficina y cambia de toilette al mediodía por comodidad... y porque le trae la buena suerte.

Roberto Z. Leonard, director de «Gleitmo», tiene una chaqueta tejida de lana blanca con un opato de la buena suerte pintado en la espalda, que es su talismán cuando dirige una película.

George Hill, director de «Los Cosacos» y «El sargento Malacara», lleva siempre camisa blanca desabotonada al cuello. Dice que le trae buena suerte en forma práctica: que los cuellos apretados interrumpen la circulación y esto obstruye el libre funcionamiento del cerebro. «Si la sangre no va a la cabeza y estimula el cerebro, el individuo es incapaz de pensar con claridad», explica él. Hill es el más alto de los directores. «Soy tan grandazo — dice — que hay en mí persona mucho material para pescar cualquier enfermedad; por eso quiero que mi corazón funcione sin estorbos».

Edward Sedgwick, director de «Circus Bokios» y actualmente de la primera película de Buster Keaton para la Metro-Goldwyn-Mayer, jamás usa sombrero mientras dirige una producción: una vieja gorra que le ha prestado servicios invaluable por diez años es accesorio indispensable de su indumentaria de director. No es por economía tampoco... es por buena suerte.

Los directores tienen también otras supersticiones. Por ejemplo, Tod Browning jamás cussa la primera escena de una película ni tampoco la última. Esto trae la buena suerte, cree él. Es un resabio de las tablas, porque en los ensayos de piezas teatrales en los Estados Unidos jamás se pronuncia la última frase que cierra el espectáculo hasta que se declina por primera vez en el escenario la noche del estreno.

Dimitri Buchowetzki no comienza por nada una producción hasta que él y la estrella se han retratado juntos con un lechoncillo. Esto es de buen augurio en Rusia. Victor Seastrom, el director sueco, mira siempre la primera escena por encima de su hombro izquierdo cuando comienza a dirigir una película. George Hill, siempre que sea humanamente posible, se las arregla para incluir en la cinta una escena en que aparezca un grupo de hombres marchando en medio del lodo. «Esto — dice — garantiza el éxito de la producción».

Y así sucesivamente.

Por la transcripción:
Joaquín Querol.

DEPILATORIO

Maria Stuard

PARA CUTIS FINOS

ESTAFETA

Un cineédico. — La casa que interesa le dirige el señor Sanz Crazado y tiene sus oficinas en Madrid, Bravo Murillo, 26.

La estatua de los artistas que interesa es esta: María A'ba, 136; Greta Garbo, 175; Mae Murray, 164; Gloria Swanson, 158; Adolfo Menjou, 170; John Barrymore, 168; Antonio Moreno, 169; Richard Barthelmex, 172; José Crespo, 156. ¿Quiere algo más o cierto?

Gene Tunney. — Billie Dove está casada con el director Irvin Willat. Su verdadero nombre es Lillian Baily. El importe de la suscripción anual a la revista es de 15 pesetas. Puede mandar la carta que dice y ya veremos de contestarle particularmente.

Nora. — Madrid. — Mucho calor hace aquí también. La compadeczo. Con estos calores y un poco apesadumado... ¡La caraba!

Pepe S. R. — Béñua. — «Cinelandia» se vende en los principales kioscos de periódicos de España, y próximamente en Bilbao tiene la agenda, en la Gran Vía, 8.

Pequito. — San Sebastián. — Lily Damita es francesa, visitó España, cuando unos días en Barcelona en agosto del año pasado, y ahora se encuentra en Hollywood haciendo una película para la Metro Goldwyn.

Antonio. — Ceuta. — Como consejo, le digo que espere dos meses, y pasado este tiempo ya hablaremos de su asunto. Esto no es ir en contra de nadie, sino ser razonable y un poco humano. Pasados estos dos meses usted me agradecerá el consejo, se lo aseguro.

NOTICIAS DE MADRID

En el Hotel Nacional se ha celebrado un banquete en honor del director de «La hermana San Sulpicio», Florián Rey, al que asistieron muchos elementos cinematográficos, siendo de notar la ausencia de la prensa profesional.

Por Real orden de la Presidencia del Consejo de Ministros se ha ordenado que por los Centros oficiales se presten cuantas facilidades solicite don Luis Ferrer López, con objeto de editar la película «La España de hoy» que servirá de propaganda turística en las Exposiciones de Sevilla y Barcelona.

Todavía no ha acontecido ningún otro accidente a la C. I. D. E. en el rodaje de «Zahacín, el aventurero».

El ilustre conde de Clavijo, nuestro querido amigo Agustín de Figueras, prepara una película sin título, cuyos escenarios se tomarán en la ciudad de Sigüenza, rica en monumentos arquitectónicos y de un gran ambiente clásico.

Pruebas

El sábado 21, y en la terraza del Real Cinema, una vez finalizado el espectáculo público, se celebró la prueba de la película de los señores Walken-Pisk, titulada «Charlot español torero».

Contra lo que pudo sospechar la opinión, ni se trata de una española ni aun de la glosa toreril, que ya se va haciendo vieja en la pantalla. Para mejor comprensión de la película, hemos de decir que quizás el señor

Walken logre en su carrera productora cintas de más acabada perfección, poseedoras de una técnica más profunda y detallista, pero ya no alcanzará el éxito de ésta, infundiendo todo su espíritu de exaltación patriótica, de optimismo bienhechor y de generoso pleguero de nuestras glorias nacionales. Porque a través de toda la película late, en efecto, un tal deseo exaltador de todo lo español, que aun desposeída de cuantos abundantes méritos tiene la cinta, sólo por esta razón ya debe merecer no sólo la sanción favorable, sino el más cordial acogimiento. Es el señor Walken un dilapidador sentimental, y todo el cariño que siente por su patria lo va prodigando en difusiones exaltadoras; posiblemente éste será el mejor medio de hacer patria.

En «Charlot español torero» se ha hilvanado un asunto simpático de por sí y de agradecer, como decimos, en España. Al hilo sutil de una trama que no es trama, sino relación de incidencias, cómicas porque éste es el carácter del héroe, se encajaron unas notas descriptivas, que si en literatura son remanens en que el espíritu se complace saboreándolos, en cinematografía son, además, recreo de la vista, documentación para la inteligencia y triunfo para el medio fotográfico que los obtuvo. Toda la película, con sus 3000 metros aproximadamente, tiene pléthora de lo que decimos; no en balde Walken es artista fotográfico y ha querido rendir en su película con la colaboración de dos de los más caracterizados operadores. Pon y nuestro querido camarada Tomás Duch, plétesis al arte que cultiva. Nadie podrá mejorar la fotografía de «Charlot español torero», y los efectos logrados ya por sí solo ganan para sus creadores el triunfo más resonante.

Betty Balfour en Barcelona

El pasado viernes llegó a esta ciudad la eminente artista inglesa Betty Balfour, que viene a Barcelona acompañada por el director Skoutsky, y contratada por la concesión española de la British International Pictures para filmar unas escenas de la película «La hija del regimiento».

La conocida estrella fue recibida en la estación de Francia por todos los representantes de las casas americanas de películas, por significados cineastas barceloneses y redactores de la prensa, que la ofrecieron hermosos ramos de flores.

Reciba la bella artista nuestra cordial bienvenida.

PANTALLAS

Kursaal y Cataluña

La casa Verdaguier nos ha ofrecido dos de sus buenas exclusivas. «Pobres muchachas» es un drama de gran emoción y de ejemplar argumento, que encierra un saludable aviso a las locuelas jovencitas de hoy, y «Entre gente bien», una comedia repleta de humorismo, que pone la piqueta a los nuevos ricos, satirizando de modo magistral su elegancia y su vida estrafalaria.

La primera de dichas cintas está interpretada por Dorothy Revier y Edmund Burns, dos notables ases de la pantalla, y la segunda está magistralmente vivida en todos sus detalles por George Sydney y Vera Gordon, con Luisa Fazenda como estrella cómica, todos ellos comediantes a los que el público tiene

Aviso a los señores empresarios

Rogamos a los señores empresarios que no reciban con la debida regularidad nuestra revista «Popular Film», lo comuniquen a nuestra administración, para servirles el periódico sin demora.

en gran estima. La semana Verdaguier en los salones Cataluña y Kursaal ha sido un gran éxito.

Capitol y Coliseum

Uno de los grandes éxitos de la temporada última fue la película «Hotel Imperial», interpretada por la genial artista Pola Negri.

La reprise en el Capitol y Coliseum ha constituido en el programa un gran aliciente. El público acogió con el mismo entusiasmo que el día de su estreno, la hermosa película. También se ha estrenado en estos cinematógrafos una película perteneciente a la marca Metro-Goldwyn, titulada «El molino de los duendes», de cuya cinta es protagonista la bellísima Marion Davies.

Pathé Cinema

Los programas que se proyectan actualmente en este salón están obteniendo un verdadero éxito.

Los tres primeros artistas de la pantalla, Alice Terry, Ramón Novarro y Rodolfo Valentino, han llevado al Pathé Cinema una gran afluencia de público deseoso de admirar a sus actores favoritos en sus mejores creaciones, como son «El árabe» y «El águila negra», películas que obtuvieron un gran éxito.

Pathé Palace

El éxito que obtuvo en el Pathé Cinema la reprise de las hermosas películas «El peregrino», por Charlot; «La ley de la hospitalidad», por Pamplinas, y «El tren del placer», por Harold Lloyd, se ha repetido en el Pathé Palace, que se ha visto concurridísimo. Dicho programa sólo ha durado muy pocos días, por tener que dar lugar a la proyección de otros programas no menos importantes.

Próximos estrenos

Según nos comunican, en breve se estrenará en uno de los principales teatros de Barcelona la película de ambiente regional, «La Pintaires», basada en la obra de Ribot y Serra, y que ha sido llevada a la pantalla por interpretaciones Claramunt-Adriá con la colaboración del notable operador barcelonés señor Gelabert.

Cine París-«El castillo de la muerte lenta»

Como estaba anunciado, se proyecta en el elegante cine París la magnífica novela cinematográfica «El castillo de la muerte lenta», y son los protagonistas de esta importante superproducción Lemie, los conocidos artistas Lucienne Legrand y Donatien, que con tanto acierto en ella actúan.

Es un film verdaderamente sensacional, de asunto completamente nuevo en la cinematografía, es de palpitante interés y sus variadas escenas logran en ciertos momentos, como en la del beso de la muerte, hacerlos irresistible a los temperamentos nerviosos, que se vieron obligados a separarse de la sala de espectadores hasta finalizar la referida proyección.

INSTRUMENTO ELÉCTRICO
HUPFELD



exclusivo para CINES

EMPRESARIOS:
pedid catálogo y condiciones del mismo a

J. MOTA

Exposición y venta:
ANCHA, 46 Barcelona

CONSERVE la hermosura del cabello, usando el legitimo

RHUM QUINQUINA

Vda. Crusellas e hijos

Firma azul



En todas las mejores droguerías y perfumerías



Las grandes películas



La casa alea A. F. A.

MARIANDLER
HARRIEDTKE



La fortuna
de unfortunado



de la próxima temporada



ECOS DE HOLLYWOOD :

ANÉCDOTAS - NOTICIAS Y
CHISMORREOS DE LOS ESTUDIOS

NOTAS DE HOLLYWOOD

Un campamento cinematográfico

FEBRA de la costa de California del Sur, en un lugar conocido por el Itano, se alza un campamento para la compañía de Corinne Griffith.

A las seis de la mañana el ronco y prolongado sonido de la sirena despierta a los durmientes. No ha podido averiguar quién es el encargado de tocar la sirena, pero el que sea es un hombre muy capaz. Durante diez minutos toca sin cesar; luego, a cortos intervalos, le da unos cortos pituzos para que los que resistieron el primer toque no puedan seguir durmiendo. Después de la llamada, toda la gente del campamento se dispone a su aseo personal.

Los más atrevidos del campamento dejan sus camas con el primer pituzo de la sirena, se ponen trajes de baño y toman un refrescante baño antes del desayuno; otros, menos dispuestos al baño por la mañana, se levantan con calma y dejan el baño para más tarde. Otro pituzo de la sirena, y hay una gran estampida para el comedor, que rivaliza las grandes carreras en Oklahoma en busca de tierras libres. Cada uno tiene su puesto en la mesa, y se empieza la gran batalla con el jamón y los huevos, ya que el clima del Itano despierta un apetito voraz.

Después del desayuno se hallan listos para comenzar el trabajo, que da comienzo cuando los primeros rayos del sol alumbran el espacio.

Durante el trabajo de la mañana hay muchos ratos de ocio. Como por arte de magia, de los bolsillos de los trajes siglo XXIII, salen anzuelos con sus cuerdas, y los actores pasan el tiempo entre escena y escena, pescando.

De nuevo se deja oír la sirena, para el almuerzo, y ocurre una transformación sorprendente. Los trajes de marineros, las pelucas, los pantalones cortos desaparecen, y bajo

ellos se revelan trajes de baño. Los hombres se lanzan al agua desde las bordas de un barco, y parte de la hora del almuerzo se va en nadar.

Otra carrera al comedor. Con el ejercicio del baño el apetito se ha duplicado. De nuevo todo el mundo hacia las embarcaciones.

Muchos extras ofrecen fervientes y silenciosas plegarias al sol durante el resto del día para que desaparezca entre las nubes, de manera que puedan dedicarse nuevamente a nadar.

Por la regular, a las cuatro de la tarde el sol empieza a ponerse y los trabajos cesan a esa hora. Inmediatamente las ratas acuáticas abandonan el barco, y la playa se llena de bañistas hasta la hora en que la sirena anuncia que la cena está lista.

Después de la caída de la tarde, el campamento toma un aspecto muy alegre. Hay un salón de recreo, poblado de mesas, a las cuales se sienta una muchedumbre que se dedica a diferentes juegos.

Los estudiosos bien, los atletas aficionados suben a las montañas a los lados del campamento, los soñolientos se retiran. Existe la regla de que después de las nueve no debe hacerse ruido en las tiendas; pero el salón de recreo no está incluido en esta regla.

Mientras todo esto sucede, en otro lado del campamento se trabaja. Una loncha rápida, que puede hacer el viaje de la isla a San Pedro en una hora y quince minutos, sale con mensajes y la película del día, y regresa con las films del día anterior, las cuales son reveladas e impresas en un laboratorio provisional en San Pedro.

El campamento queda en silencio. Las luces se apagan. Se oye a los que llegan tarde tropezar por entre la hierba buscando sus tiendas respectivas en la oscuridad.

UNA gran parte de la correspondencia que Harold Lloyd recibe de sus admiradores es de gente inteligente y educada y un buen porcentaje de la misma está escrita por gente menuda, entre la cual Harold es un ídolo. Todos los meses recibe millares de cartas de efímeros felicitándole por el gran valor moral y educativo de sus producciones. Otras personas le remiten ideas sobre situaciones cómicas para que las utilice en sus películas.

LANE CHANDLER, el apuesto y joven héroe de un buen número de excelentes comedias de cowboys y que recientemente se ha distinguido como primer actor en varias comedias, ha sido destinado para interpretar una de las partes más importantes en la nueva comedia de Beery y Halton, «A tiro limpio».

Mary Brian se encarga del papel de Marcia, cuyos amores con Jim, hijo de un viejo contrabandista, enemigo de su padre, provocan un conflicto de serias proporciones entre ambas familias. Garner James es el afortunado Jim y Lane Chandler es su hermano mayor.

CHESTER CONKLIN, el veterano actor del bigote hirsuto y las antiparras montadas en la punta de la nariz, acaba de renovar el contrato con la Paramount por un período de tiempo indefinido. Según informes fidedignos, este es el centésimo contrato que Conklin firma desde que, niño aún, ingresó en la escena hallada, en la que cosechó inmarcesibles laureos. Chester Conklin ha sido actor, clown de circo y cineasta. En

1914 Conklin abandonó definitivamente el teatro para dedicarse en cuerpo y alma a la cinematografía. La primera película en que tomó parte se impresionó en los estudios de la antigua Keystone, que llegó a alcanzar cierta fama en aquellos días por sus comedias de golpe y porrazo.

ESTHER RALSTON, la encantadora blonda tiene dispuesto un viaje a las islas de Hawaii en donde piensa permanecer unas cinco o seis semanas. Miss Ralston está en la actualidad impresionando las escenas de la película «The Sawdust Paradise», en la cual caracteriza el principal papel femenino.

UNA pareja romántica que pasará a los anales del cine aparecerá en una próxima cinta de la First National, «Out of the Ruins».

Esto es lo que pronostican los que han visto a Richard Barthelmess, el astro, y la encantadora Marion Nixon, dama joven, en escenas de esta dramática historia de Sir Philip Gibbs, conocido autor inglés y corresponsal de la guerra.

DOS famosas batallas navales de la historia se han llevado a cabo de nuevo simultáneamente, para el cine, cerca de la costa del sur de California.

«The Divine Lady», estupenda producción especial de Frank Lloyd, presenta las victorias de Lord Nelson en las batallas del Nilo y Trafalgar, ocurriendo la acción en las mismas aguas y casi simultáneamente. Carga de

los cañoneros y el disparo de los cañones, abordaje de los barcos y luchas cuerpo a cuerpo, en fin, todas las maniobras navales de los encuentros del período de 1800 se están filmando al mismo tiempo para las dos batallas.

En la cinta se dará más atención al gran trío final de Nelson, la batalla de Trafalgar, que a la victoria antecedente a ésta, Trafalgar y la muerte de Lord Nelson, junto con escenas en tierra con Lady Hamilton, forma la parte culminante de la gran historia de amor, la que se basa en la novela biográfica de E. Barrington.

Victor Varconi tiene el papel de Lord Nelson, opuesto a Miss Griffith en «The Divine Lady». Montagu Love tiene una de las mejores oportunidades de su carrera de «Captain Hardy», y H. B. Warner, Marie Dressler y otros tienen roles que aumentarán el prestigio que tienen en el cine.

ANNA MAY WONG, la famosa actriz china que tanto se distinguió en el «Ladrón de Bagdad», y que esta temporada nos será presentada en «Oro sucio», de la Bp., acaba de llegar a Londres con el fin de actuar como protagonista en «Piccadilly». El argumento es original de Arnold Bennett, y dirige E. A. Dupont.

ALPHRED SANTELL, habiendo regresado de sus vacaciones de varias semanas, ha empezado activa preparación para la filmación de «Show Girl», cinta que estará bajo su dirección, y la que hará a Alice White prominente en el cine.

UN AIR EMBAUME

RIGAUD

16, Rue de la Paix.

PARIS

MISS NIXON, una morenilla que encanta, posee las mismas cualidades que han hecho de Barthelme un ídolo: habilidad para actuar con naturalidad y sin esfuerzo ninguno. Los dos juntos forman una deliciante pareja de enamorados de la pantalla, y el director John Francis Dillon está creando esta atmósfera en la historia, como resultados de las primeras escenas en que aparecieron juntos.

No admita otro producto y pida siempre y en todas partes Sales Litinicas Dalmau

PARA la filmación de «Esmeralda del Este», tanto el Gobierno británico como las principales familias de abolengo, están poniendo en tributación sus mayores medios, a fin de que la cinta sea única como suntuosidad y sabor de orientalismo. En una de las escenas que representa el despacho del Maharajah, figuran mesas de malajuta valoradas en cerca de un millón de pesetas, sillas valoradas en cincuenta mil pesetas, y tapices de incalculable valor, algunos de ellos procedentes de auténticos templos indios. Las escenas de exterior de esta película han sido filmadas en la India.

La última cinta de Reichmann «Gauerliebe», que había sido titulada «Hogue's Love», finalmente se le ha encontrado un título en inglés. Será presentada en todos los países de habla inglesa bajo el nombre de «The Squeakers».

Esta película alemana, fué terminada hace pocas semanas, y tan pronto como el trabajo de corte y los títulos estén terminados, estará lista para la exhibición.

Pida en todas partes las legítimas e insustituibles Sales Litinicas Dalmau.

Naturalidad y realismo en las películas americanas

por HECTOR CARRILLO, Corresponsal en Hollywood

AEROS hace unos cuantos años todavía se discutía sobre la superioridad de la producción americana y europea. Se suscitaron grandes polémicas entre los aficionados, y mientras unos decían que la producción americana era superior a la europea, otros afirmaban lo contrario. Pero nadie trataba de encontrar las causas. Si la producción americana puede considerarse superior a las otras producciones — nos decía George B. Seitz, director de la Compañía FBO —, se debe en gran parte a la naturalidad con que a los actores se les hace vivir sus personajes, y a la propiedad y cuidado que se pone en el ambiente en que se les hace vivir esos personajes: los sets, el mobiliario, los lugares, etc. — y levantando la mano, este famoso director nos señalaba una enorme carpa de circo que se elevaba en el interior de los estudios de la FBO. En esta carpa, que pertenece a un circo, actualmente de visita en Hollywood, se desarrollan la mayoría de las escenas de la película del chiquillo Frankie Darro, que actualmente filmamos, y que titularemos «El chiquillo del circo». Esta es la tercera película que dirijo para la compañía FBO, y es, además, una de las superespeciales de su nuevo programa 1928-1929, razón por la cual no se escatimarán esfuerzos, ni por mi parte ni por parte de los actores y la compañía para hacer de ella una película excepcionalmente buena. Siempre he creído que un actor puede vivir con mayor propiedad un personaje que le es conocido, que se supone que vive como él ha vivido; es decir, que no tiene que forzarse para interpretar lo, pues, por ejemplo, en el caso de «El chiquillo del circo», ¿podría haber algún actor que interpretara con mayor propiedad la vida del circo, que un actor que hubiera nacido en ese ambiente? — continuaba diciéndonos George B. Seitz —. Esa es precisamente la razón por la cual esta película «El chiquillo del circo» tiene asegurada la mitad del éxito. Todos los que toman parte en ella son actores que conocen la vida del circo. El mismo Frankie Darro es un «chiquillo de circo», nacido en una carpa del circo Sells-Floto, en donde sus familiares, que constituyen una de las más famosas troupes de aquellos tiempos, trabajaban en difíciles actos acrobáticos. Por lo tanto, ningún papel podrá vivir Frankie Darro con tanto gusto y propiedad como este que le recuerda su casa y el ambiente que le rodeaba en las primicias de su pequeña vida de ocho años.

Junto con Frankie Darro trabajará el famoso payaso Poodles Hanford y su troupe, quienes han interpretado sus actos en la mayoría de los circos europeos y americanos. También se encuentra Joe E. Brown, el popular artista de vaudeville y magistral intérprete de la nueva película FBO, «La atracción del espectáculo» («The Hit of the Show»), quien de joven se ganaba la vida como ayudante de un arriador de fieras en un pequeño circo. Y como si fuera poco — finalizó el director George B. Seitz —, hemos encomendado la parte femenina a la encantadora y prominente artista Helene Costello. Los demás papeles estarán a cargo de un grupo de bien conocidos actores cinematográficos, entre ellos el notable actor de carácter Lionel Belmore.

«El chiquillo del circo» está siendo producida por la Compañía FBO en gran escala y sin escatimarse ni dinero ni esfuerzos personales. Para las escenas exteriores fueron reclutados de la ciudad de Hollywood cerca de 300 «extras» juveniles, quienes durante el día se pasaron alrededor de las carpas del circo, comiendo golosinas y bebiendo limonadas. Todos estos chiquillos después de haber presenciado el desfile de los cirqueros y de las fieras, fueron a su vez a desfilarse ante la tesorería del estudio, para cobrar un buen sueldo por el día que se pasaron divirtiéndose y proporcionando ambientes para la película «El chiquillo del circo».

Una película que se filme con la propiedad que se está filmando «El chiquillo del circo», ya sea ésta FBO o de cualquier otra marca, tendrá que ser calificada como «superior» y como tal tendrá que ser reconocida por todos los aficionados al arte silencioso, sin reparar en que ella sea de procedencia europea o americana.

El Congreso de la Paramount

Con gran brillantez ha tenido lugar los días 28 y 29 de julio último, en nuestra ciudad, el III Congreso Paramount Español.

A este Congreso asistieron todo el alto personal de las diferentes Subcentrales que la casa Paramount tiene distribuidas en España.

El broche de oro de este Congreso lo constituyó el magno banquete celebrado en el Ritz, al que asistieron unos 70 comensales, entre los cuales se hallaba representada la totalidad de la prensa barcelonesa.

Al final levantaron su copa en honor de los señores congresistas y de la prensa los señores Messeri, Vidal, Herrera (ex gerente de la Subcentral de la Paramount en Madrid, y actualmente empresario de varios cines), señorita María Lax Morales y señores Molino y Proixas.

Terminó tan lucida fiesta con un baile que tuvo lugar en el jardín, y en el que brillaron con su esplendor las bellas paramountistas.

El fijador que da más brillo al cabello

Fixolina Canigo



DESPUÉS DEL ESTRENO DE "PEPITA JIMÉNEZ"

Nos dice Agustín G. Carrasco

Es una publicación y a modo de inter-
vión con Agustín G. Carrasco, se insi-
núa algo que pudiera molestar a los
periodistas cinematográficos. Que si no se ha
podido dar publicidad de «Pepita Jiménez»,
que si por esta razón la crítica no ha sido
muy benévola... etc.

Como aquí nunca hemos mercantilizado las
columnas de la Revista, nos juzgamos con
mejor derecho que alguno otro para pedir

explicaciones al director de «Pepita Jiménez». A este fin, nos entrevistamos con el amigo Carrasco, y un poco foscos y enroscados por esa alusión, que si recogemos ni nos toca siquiera de soslayo, le preguntamos:

—¿Qué es eso, querido Carrasco, de la crítica cinematográfica? ¿Pero, inocentemente, usted cree que hay crítica cinematográfica? No suponemos que llamará usted eso a los agentes de publicidad que tienen los diarios

al frente de sus páginas cinematográficas.

Y el amigo Carrasco, con su sonrisa bonachona, va diciendo:

—De eso de la crítica cinematográfica hay mucho que hablar.

—Venga ya; nosotros somos los primeros interesados en que queden las cosas esclarecidas.

—Vamos a dejarlo para otra ocasión; ¿que yo no estoy conforme con lo que los llamados críticos cinematográficos han opinado de mi película? Desde luego, y basta a usted para conocimiento del asunto esta carta, copia de la cual envié al redactor encargado de la página cinematográfica del diario «A B C».

Leo la carta; es sabrosa; Carrasco no olvida sus aficiones literarias ni aun en el estilo epistolar. Y como por otro lado, no quiere hablar, por ahora, de otra cosa, le interrogo:

—¿Se puede insertar esta carta?

—Si usted la juzga interesante, desde luego.

Y ahí tienes, lector, cómo un director se revuelve discretamente contra un crítico cinematográfico. No es que creamos procedimiento razonable el de perder el tiempo dialogando directores y periodistas, pero que alguna vez las protestas se cristalicen de este modo, no está mal.

«Señor don «X». — Crítico cinematográfico de «A B C». — Mi incógnito señor X: Mucho me satisface, aunque usted no lo crea, que se ocupe de mi producción cinematográfica «Pepita Jiménez» nada menos que el gran diario «A B C», como asimismo que en él haya un crítico dispuesto a hacer crítica de las películas que se estrenan, aunque para ejercer ese ministerio no baste con señalar los defectos, ya que hacer crítica es señalarlos, pero también dar los medios y orientaciones para corregirlos.

Que el argumento de la novela de Valera era pequeño para que la película se pudiera parangonar con la obra, le constaba ya, antes de editarse, a este modesto director; pero la errónea creencia del capitalista de que un título lo puede todo, dió origen a esta película, que si por sí misma no añade un ápice a las glorias de la cinematografía española, puede servir de experiencia a los que en ella intervenimos, y por tabla en su día al mayoc esplendor de la cinematografía española.

Que Josefina Tapias se salva en esta película y que hace lo que puede—que no es poco—es tan verdad como que lo mismo hicieron todos los intérpretes sin pensar, bien lo sabe Dios, que su labor se iba a silenciar tan rotundamente como con la confusión en un silencio plácido. La labor de Pepe Román, desde que empieza la película hasta que acaba, así como la de los demás, es en general excelente, aunque de matices tan tenues que no fueron apercibidos ni descubiertos por el sagaz e incógnito crítico señor X.

«Es «Pepita Jiménez», película, una abrumadora sucesión de títulos», afirma usted, y no le discutiré mucho que quizá tenga exceso de ellos más que en el número en la longitud de cada uno; pero había que elegir entre dejar lo escrito por Valera en la novela o reducirlo, y a la verdad optamos por dejarle la palabra al autor, creyendo que este rasgo de respeto sería consignado a nuestro favor, pero ya que hablamos de esto, y conste que en mis producciones sucesivas he procurado evitar en lo posible los títulos, ¿no gustó «La casa de la Troya»?... no gustó el «Carrito de la Cruz»?... Pues ambas llevan más letras que «Pepita Jiménez», y de estilo a estilo, creo que entre Lugán y Valera hay un saltito lo menos como el que valió la popularidad a Lindbergh.

Señala usted — y esto es para mí favorable — que en esa abrumadora sucesión de letreros, y con la mejor intención, se ha pretendido atenerse al argumento de la admirable novela de Valera. Al argumento, ¡no! a Valera íntegro y a la novela íntegramente en esencia, forma y fondo, ya que nada de lo que hay en ella falta en la película, pues todo es suyo, y este respecto para el autor no debe silenciarse, pues ello prueba que si pudo ser acertado o no tomar el asunto, al menos no existe sino buena fe en conservar cuanto de la novela se puede aprovechar, y no haber tomado el título y haber desvis-

tando la obra, cosa ésta mucho más sencilla que atenderse a ella punto por punto.

Yo ignoro, señor X., si anda usted muy bien de la vista, pero creo, y me temo que no, cuando afirma que entre esos letrados hay unos vislumbres de fotografía monótona. Desde luego este párrafo me hace pensar que debe ser usted vizcaíno por la concordancia de unos (masculino) con vislumbres (femenino); pero dejémosnos de esto y vamos con otra cosa. La palabra monótona no puede calificarse bien ni aun unos vislumbres de fotografía. Puede ser buena o mala, clara u oscura, de bellos efectos o de ninguno; pero monótona, no, pues monótono quiere decir de un solo tono y puede ser buena de principio a fin y ser monótona; es decir, buena toda ella. Si su vista no fuera monótona en el sentido que usted pretende aplicar a la fotografía, habría visto que comparada con la de la película americana de la Paramount que la precedía (y que tan duro como injusto comentario en la interpretación ha merecido a su juicio crítico), tiene en todas sus momentos la misma luminosidad y tantos y tan bellos efectos como aquella que le ha parecido buena. Prueba de ello es que si el público no lo hubiera visto claro habría protestado de ello, y yo, que asistí al estreno, no vi ninguna protesta en toda la proyección de la película para la fotografía, ni para la dirección, ni para la interpretación, ni para nada.

Que la acción es desmayada es consecuencia natural del argumento en el que todo se vuelven vacilaciones del seminarista entre sus deberes, casi sacerdotales, y su amor. ¿O es que usted, señor X., quería que el señor Romen saltara como Douglas Fairbanks o Richard Talmadge? No, hombre, no. En este asunto no se pueden hacer otras cosas que las que hacen los artistas, y sobre todo como lo hace Romen, que expresa bien sus dudas y tormentos morales entre el amor y el deber lento, pausado, desmayado, como deba ser, hasta que rotos sus lazos espirituales con la religión, llega hasta provocar el duelo, en cuyo momento no dirá, señor X., que está desmayada la acción.

Ahora si que necesito de la crítica, señor X., para que me guíe y oriente. ¿Qué quiere decir usted con una poquedad de escenario inadmisibles? Poquedad quiere decir, escasez, cortedad o miseria; corta porción o cantidad de una cosa. Si se refiere a los exteriores, éstos tienen únicamente la limitación del campo visual del objetivo o los naturales de paredes o muros. Si es a los interiores, desde luego no son escasos, puesto que pasan de veinte, número más que suficiente, ni miserios, puesto que todos sirven de marco adecuado a los personajes de la obra de Valera, y están hechos precisamente en casas particulares de Ecija, decoradas por nosotros con muebles rigurosamente de la época, alguno de los cuales vale una fortuna. ¿Se refiere usted, acaso, a la porción o cantidad de escenario de cada interior? Ahí... Pues sepa que no eran mayores los en que vivió pido Pepita Jiménez, si como dicen y con otro nombre existió tal persona en el pueblo andaluz donde ocurre la acción, y respecto al tamaño de algunos, tales como los patios de Pepita y don Gumersindo, portal y escalera de don Pedro, etc., no se les puede pedir más en tocante al tamaño.

¿Quiere usted decir que no tienen la grandiosidad de los de las películas americanas? Claro, como que los americanos presentan a lo mejor guardillas de treinta metros cuadrados que hay que ver el precio de alquiler que deberían pagar sus ocupantes en una ciudad como New York, por ejemplo, donde se hacen las casas de sesenta pisos por la carestía del solar.

Respecto a la última y gratuita afirmación que hace de que no dará a los autores o propietarios de tal obra ni fama ni provecho, claro es que sería verdad si el público opinara con su estrecho criterio respecto a la fama, que en cuanto a lo del dinero, este modestísimo adaptador, director y rotulista percibió bastante y sonante por diez días de trabajo bastante mejor sueldo que el que la poderosa empresa donde presta su trabajo le dará en seis meses, y en cuanto al propietario, con la venta de dos de las cinco regiones en que se

divide cinematográficamente España, amortizó el coste de la película, y no solamente aquello, sino que aún le sigue dando muy buen dinero, pues el público, que indudablemente no padece de la vista como usted, señor X., ve bellezas y distracción donde usted sólo vislumbra, sin duda porque como el pesimista del cuento va con gafas ahumadas por el Mundo.

Y antes de acabar, una pregunta al crítico: ¿Estuvo usted en el cine a ver la película? ¿Ha leído hace mucho tiempo la novela de Valera? Si estuvo en el cine, ¿oyó muestras de desagrado en el público durante toda la

proyección de la cinta? Porque todo esto es muy interesante, si se quiere decir la verdad, y no debe ocultarse lo que le parece al público, ya que la opinión de éste es la que da y quita con justicia y un sentido crítico mucho más despierto que el de usted, señor X.

Y ya que voy a hacer punto viene a mi memoria un verso de don Leandro F. Moratín, que viene como anillo al dedo a estas extensas líneas, aquel que termina refiriéndose a un crítico:

... Más pesadumbre tuviera
si le gustaran a ti.

AGUSTÍN G. CARRASCO



Chanzas... que no lo son

LA caída de un objeto pesado sobre el pie no es cuestión de risa... para la víctima, pero sí lo es para el espectador, siempre que el perraza caiga sobre el pie ajeno. En pesado trípode que se vino abajo accidentalmente sobre el pie de Buster Keaton constituye uno de los incidentes más chistosos de su nueva comedia para la Metro-Goldwyn-Mayer. Y, sin embargo, fué un verdadero accidente que aún requirió la intervención del médico.

No olvide para el veraneo las Sales Litínicas Dalmau.

Máscaras

CUANDO llegó a oídos de Lon Chaney que la Metro-Goldwyn-Mayer había comprado los derechos de «La máscara de Erwin Rainer», por el novelista alemán Wasserman, el gran actor de carácter dió por sentido que el papel de héroe le correspondía por derecho propio. Pronto tuvo, sin embargo la decepción de saber que el papel principal personifica a un espléndido galán cuyas hermosas facciones no son sino la máscara de la maldad escondida en su pecho, y que, en consecuencia, el rol será adjudicado a John Gilbert, que descuelga en papeles románticos. Victor Sjöström dirigirá esta nueva producción.

El cinema y la selvicultura

LA Asociación Americana de Selvicultura se propone remediar el derroche económico y el detrimento de belleza causados por los incendios de las selvas en la América del Norte. Clarence Brown, director de los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, en películas tan sensacionales como «El demonio y la carne» y «La ceguera del oro», ha ofrecido gratuitamente sus servicios para dirigir dos nuevas producciones destinadas a estimular el interés del público por la selvicultura.

No olvide de poner en su equipaje varias cajas de Sales Litínicas Dalmau.

IMPRESIONES DE HOLLYWOOD

UNA estrella cinematográfica significa, en realidad, apenas la cuarta parte de lo que representa en su película. Carga, pues, con tres partes más de la gloria que le corresponde. Es verdad, por otra parte, que como compensación de tal injusticia, carga también legado el caso, ante el público, con tres cuartas partes más de lo que le corresponde en un fracaso. Todo ello se debe a que el intérprete es lo más brillante y visible de la obra cinematográfica cuando ésta aparece a los ojos del espectador que ignora, en la mayor parte de los casos, el vasto organismo de su realización. Y es por este motivo que desde afuera se le atribuye a la estrella una importancia que no tiene y por eso es también que cuando se llega a Hollywood, tras un largo deseo de acercarse al corazón del cinematógrafo, el primer empeño es el de enfrentarse con una de sus estrellas.

Pero un día se llega al «set», que es el lugar dentro del estudio donde se está impresionando, el escenario propiamente dicho, y es allí donde las cosas aparecen en su verdadera significación, donde al fin se siente uno en pleno corazón del cinematógrafo y donde se comprueba que, como se dijo al principio, la estrella representa apenas la cuarta parte de lo que parece en la película, una de sus cuatro elementos fundamentales, nada más, con un valor personal muy relativo.

Si es actor, necesita de la situación, de la luz y de la voz de mando para vivir, es decir, que necesita de una obra, de un director y de un cameraman. Y si es director, necesita del intérprete fiel a su pensamiento y concepción y del cameraman que sepa recoger sus expresiones en su máxima intensidad. Parecería que éstas son cosas por

demás subidas, pero, sin embargo, es necesario estar muchos días en un estudio para darse cuenta de ellas por propio análisis.

Es de la combinación de estos cuatro elementos, y he citado al cameraman porque su importancia es decisiva y es, además, el que maneja la luz de la que surge la obra cinematográfica tal cual puede apreciarla el público desde sus butacas. Ninguno de estos cuatro elementos tiene un valor independiente capaz de impresionar como tal, y sólo cuando se unen es posible apreciarlos en su real significación.

En el lenguaje de la gente de cinematógrafo se denomina «loto» a toda la extensión de terreno ocupada por un estudio, extensión que alcanza a varias hectáreas. No hace falta salir del «loto» para hacer una película donde figura una calle de Nueva York o de París, o donde aparece un pueblo de la India o donde suceden las escenas de la guerra o de la revolución rusa, con trenes, tanques, trincheras y ejércitos. Tampoco hace falta salir del «loto» para que los intérpretes de una película tomen un trasatlántico y se vayan a Europa, por ejemplo, porque en el «loto» también hay un trasatlántico.

Para la impresión de interiores, dentro del «loto» están los «estagos», que son como galpones de especial construcción contra toda clase de riesgos y que, en los estudios de Lasky, tienen cien metros de largo por cuarenta de ancho, más o menos. Y dentro del «estago» están los «sets», que son los escenarios propiamente dichos. En los estudios de Lasky, productor de la Paramount, hay doce «estagos». En un «estago» se camina sobre cables eléctricos bajo un techo de arcos voltaicos y entre reflectores de toda índole y potencia. Durante el trabajo el «set» toma el nombre del director o de la estrella, según la personalidad predominante.

Es en el «set» donde está el corazón del cinematógrafo. Es allí donde tras la palabra «cámara», pronunciada por el director, se pone en movimiento el organismo cinematográfico, animado por una extraña fuerza de entusiasmo y sugestión, resultante de sus factores esenciales que se coordinan de pronto, dejando de ser lo que eran o lo que pretendían ser cada uno por su cuenta, para ser lo que deben en el conjunto y dar con toda el alma lo que pueden dar. Y es entonces cuando surge el artista si lo hay. Porque todo lo que una estrella, actor o director, puede decir con respecto al arte mudo es cosa sin mayor importancia. Es general, por ejemplo, el que interviene, dirá que son las exigencias de la industria y del negocio las que no le permiten realizar su sueño artístico. Dirá también que él ve tal y tal cosa, con tales pasiones en juego y con tales y tales panoramas de escenario. Es decir, que él ve la mejor película del mundo, pero que no se le ofrecen elementos para realizarla. Si es una actriz o un actor dirá que no se le ha dado la «oportunidad» y que sólo se le pone en obras mediocres y que

si bien con tal película tuvieron un éxito notable, con tal otra los «amataron» y, por fin, que si los dejan hacer lo que piensan podrían dar una obra sensacional. Y es que se consideran valores absolutos y sólo son valores de relación. Parecería, según ellos, que todo es cuestión de «oportunidad» y de «dejar hacer» nada más. Y hay artistas, sin embargo, que tienen absoluta libertad para hacer lo que sienten y no hacen otra cosa que estupideces; y hay directores que también pueden realizar sus concepciones y que, con todo, éstas no pasan de mediocridades. Y, lo contrario, hay directores y artistas que con igual suma de elementos que cualquiera hacen obras maestras. Y es que a fuerza de esperar la «oportunidad» y de alimentar buenas intenciones, casi todos parecen haber olvidado en Hollywood que para hacer una obra sensacional también se necesita talento. Por suerte para el arte cinematográfico norteamericano hay algunos directores y artistas que lo tienen de sobra. Y estas excepciones bastan.

Arturo S. Mon

(Redactor cinematográfico de «La Nación», de Buenos Aires)

Carteles de cine

Manufactura general

de impresos

Litografía

Reproducciones de arte

Catálogos :: Cromos

Facturas :: Papel de

cartas :: Tarjetas y demás

trabajos comerciales

R. FOLCH

Teléfono 674 G.

Villarreal, 223 - París, 130

BARCELONA

APOPLEJÍA (feridura)

PARÁLISIS

Se evita y cura con el antiguo remedio vegetal

ANTIAPOPLETICO BERDAGUER



Con su uso desaparecen rápidamente los síntomas: hormigueos, dolores de cabeza, zumbidos, falta de tacto y memoria, dificultad al hablar, zumbidos en los oídos, sueño frecuente, asofecaciones, etcétera: la sangre se depura y su circulación es perfecta, lo cual evita el ataque. Logrará restablecerse quien lo haya sufrido.

(Millares de curaciones)

¡Desconfiad de toda imitación!

EN FARMACIAS, CENTROS DE ESPECÍFICOS Y DROGUERÍAS

Prospección gratis al

LABORATORIO DE J. GONZÁLEZ NÚÑEZ

Calle Sepúlveda, 172, pral. :: BARCELONA

El monumento nacional

Pasodoble

Maestro G. Faura

The musical score is arranged in seven systems, each with a treble and bass clef staff. The first system is labeled 'PASO DOBLE'. The second system includes a 'rit.' marking. The third system has '(vez)' above the treble staff. The fourth system has 'rit.' above the treble staff. The fifth system has 'rit.' above the treble staff. The sixth system has 'rit.' above the treble staff. The seventh system has 'Al. S.' above the treble staff. The score concludes with a double bar line and a final chord.

Lea V. "POPULAR FILM" que es la revista más amena y mejor informada de cuantas se publican en España en su género.



Thelma Todd, vestida completamente de verano, hace sudar el infeliz Charlie Murray que contempla la escultura del cuerpo de ella con un dolor de hombre cuya edad no puede estar con los arrebatos de las bellas



Charles Rogers ha sobresalido en la pasada temporada por una cosa principal. ¿Por qué dirán Vds.? Por la sonrisa, que dicen las mujeres que entienden de estas cosas, que es única entre todos los hombres galantes que salen en la pantalla.



De izquierda a derecha: José Crespo, Lupe Vélez, Dolores del Río, D. Alvarado y María Alba. Estas estrellas hispanomejicanas posaron ante el objetivo del estudio que posee Dolores del Río en Bengalow, invitadas por ella, y en cuya fiesta fueron proclamadas las mejores estrellas latinas del séptimo arte.



Siempre en la **Gaumont**
cumbre sigue
y se afirma en la temporada 1928-29, con sus ONCE
colosales superselecciones

ANOTELAS:

El vuelo hacia la muerte

Sensacional producción de la Société Générale de Films. - Por la encantadora CLAIRES DE LOREZ y GEORGES CHARLIA

Cuidado con el teléfono

Société des Cineromans. - Por la deliciosa CARMEN BONI

El correo de Napoleón

Estupenda selección de la Pittaluga Films. Por la CONDESA RINA DE LIGUORO

La gran batalla naval

W. y F. Film Service. - Formidable reconstitución histórica de gran emoción

EL JURAMENTO

Société des Cineromans. - Por el genial actor, ya consagrado por los públicos, RENÉ NAVARRE

La princesa de opereta

L. Gaumont. - Sugestivo film de ambiente moderno, por AIMÉ SIMÓN-GIRARD

La tragedia de Rusia

Impresionante producción de la Société des Cineromans. - Por CLAUDIA VICTRIX

B E N - A L I

Paris International Films. - Algo novedoso y que causará sensación, por el gran actor LEÓN MATHOT y LOUISE LAGRANGE

El carnaval de Venecia

Pittaluga Films. - Por la eminente trágica italiana MARÍA JACOBINI y MALCOLM TOD

EL VALS DEL ADIÓS

Preciosa creación de Les Films Historiques

LA ÚLTIMA CITA

Nacional Gaumont. - Por ELVIRA DE AMAYA y LUISITA GARGALLO

El afeitado rápido, higiénico y agradable; en una palabra, el afeitado racional, se obtiene sólo con este producto.

La sanidad del cutis, la supresión de rojeces, granos, irritaciones, se obtiene sólo usando

PASTA NIX

Afeítese con



PASTA
NIX

Chocolates

Amatller

Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche, gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

Aquí tenéis el
perfecto

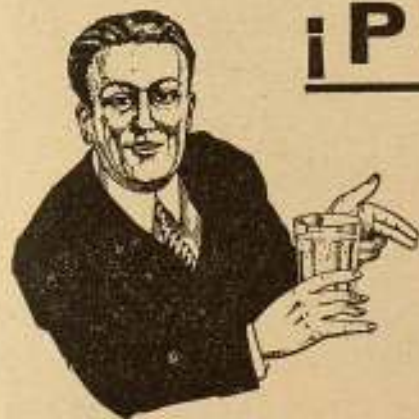


FIJADOR

FALENAS

PARA EL CABELLO.
CORTÉS H^{NOS} BARCELONA (ESPAÑA)

ROLDOS
RÁPID



¡POR FIN!

Encontré las
mejores y más
económicas

Sales

Litínicas Dalmau

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL

DEPOSITARIOS EXCLUSIVOS: Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.
Paseo de la Industria, 14
BARCELONA

Popularfilm

